



BOLETIN DE LA CONGREGACION DE MARIA INMACULADA Y SAN LUIS GONZAGA

Año III - Núm. 29 - Octubre de 1935 - Palma de Mallorca - Redacción: Montesión, 56 bis

Importante Discurso del Papa

«La Acción Católica es la manifestación, la fruición, el ejercicio de la vida cristiana». «La Acción Católica va y entra en las Congregaciones como un huésped, en una palabra, como una accesión». «Todo queda en su lugar, y todo debe quedar en su lugar».

El día 29 de agosto último el Papa recibió en la sala del Consistorio de su residencia veraniega de Castelgandolfo la visita de unos setenta jesuitas, Directores de CC. MM. y Rectores de Seminarios y Colegios, presididos por el P. General, Rdm. P. Wladimiro Ledochowski. Entre ellos estaba el P. Villaret, en representación del Secretariado Central de Congregaciones Marianas de todo el mundo.

El P. Ledochowsky expuso al Santo Padre el propósito que tenían los Directores y Rectores de establecer, en el seno de las entidades a ellos encargadas, asociaciones de Acción Católica. El P. General se refirió sólo a las de Italia, pero el Papa, después de bendecir tan bello proyecto, lo hizo general a todo el mundo, como puede verse en el discurso que va a continuación, tal como lo publicó *L'Osservatore Romano* de 31 de agosto último.

Si alguna cosa podía añadirse -empezaba el Santo Padre- a aquella visita tan bella, tan importante y tan preciosa, tal añadidura quedaba hecha con las palabras llenas de un alto sentido, de preciosísimas promesas y de santísimos propósitos, acabadas de leer por el P. Ledochowski, tan querido de El como de todos. Llamaba «preciosa» a su visita, porque aunque toda representación, cualquiera representación de la Compañía, de la Compañía por excelencia, de la Compañía de Jesús, sólo por la cosa representada, siempre resulta gratísima al Santo Padre, siempre se lo ha resultado y siempre se lo resultará. Una visita, empero, hecha en aquellas circunstancias y por tales personas, una visita (por así decirlo) personificada en miembros como aquellos, no podía resultarle sino extraordinariamente agradable.

Antes de que su querido P. Ledochowski los presentara, uno a uno, a Su Santidad en rápida revista (siempre son gratas estas revistas, aunque rápidas, porque así el Padre va haciendo o reviviendo conocimientos per-

sonales de sus hijos), El había recorrido la lista de sus nombres con la procedencia y residencia de cada uno; y por esto les decía, repasando aquella lista, que era una cosa verdaderamente sentida que aquella su visita era para El muy preciosa, muy bella y muy importante: sus nombres, sus poblaciones, sus casas, todas eran para hacerle su visita sumamente agradable, particularmente preciosa: ¡esta era la palabra!

«Muchas visitas preciosas —continuaba el Santo Padre— hemos recibido y recibimos, todas agradecidas, como que Nos vienen preparadas y procuradas por el buen Dios y por la bondad de Nuestros hijos; pero ésta la ponemos entre las más agradecidas, en primerísima línea. Porque viéndoos, tras vosotros vemos, no sólo la magnífica universalidad de vuestra Compañía, sino también todos los Seminarios, todos los Colegios, todas las Congregaciones: tantas unidades, que son cada una de ellas un tal cúmulo de preciosidades, y todas juntas hacen una tal masa de bienes, bienes para la inteligencia y para el corazón, tesoros de ciencia y santidad, una verdadera masa áurea, y más que áurea, todo aquello que puede decirse diciendo precioso».

Esto es todo cuanto su presencia despertaba en su mente y en su corazón a Su Santidad. Decir lo cual equivalía a decir cuán estimable y cuán grande era el gozo que sentía Su Santidad a la vista de aquella magnífica visión de bien. Y les agradecía que con tanta prontitud y con tanta largueza hubiesen respondido al llamamiento de su P. General que a tal estudio les convocaba. A él van, por esto, particularmente sus gratitudes, como que de él salió esta convocatoria.

«Pero debemos añadir —decía el Santo Padre— que el objeto de vuestra reunión Nos hace todavía más estimable vuestra visita. Difícilmente hubierais podido ofrecer un consuelo más grande a Nuestro corazón. En cosas de tanta importancia según Nuestro corazón, que las tenemos tan dentro de Nuestro corazón, como son vuestros Colegios, vuestras Congregaciones, Nuestros y vuestros queridísimos Seminarios, que constituyen, no diremos nuestra preocupación, sino la obsesión de Nuestra mente y de Nuestro corazón, la obsesión de toda Nuestra vida; en este campo electo de Seminarios, Colegios y Congregaciones, vosotros os proponéis dirigir vuestro celo hacia Nuestra particular solicitud, hacia aquello que Nos hemos llamado la niña de Nuestros ojos, o sea, el estudio y el amor de la Acción Católica.»

Esto que decía que era secundar el deseo del Santo Padre, era cumplir la voluntad de Dios; pero, además, era alguna cosa perfecta que con esto se proponían sus Congregaciones. Ellos sabían y demostraban saber que cuando se ha dicho Acción Católica, está dicho todo. La Acción Católica es la manifestación, la fruición, el ejercicio de la vida cristiana. El Papa la había visto siempre así, y siempre así la había inculcado: aquella vida cristiana que era desconocida e incognoscible para el mundo, y que fué traída al mundo por Nuestro Señor Jesucristo, como invención suya, como invención del Corazón de Nuestro Señor.

Pero ¿qué quedaría de esta vida cristiana sin la acción? Toda vida, para que sea tal, exige acción, y, por tanto, la vida cristiana exige la acción cristiana, porque, como lo demuestra una tristísima experiencia de todos los días, el Cristianismo, el verdadero Cristianismo, no sobrevive más que en el Catolicismo. De esto se deduce que la Acción Católica es

esencial a la vida cristiana. Por otra parte, la experiencia diaria —y el Santo Padre lo decía agradeciéndolo a la divina Bondad— enseña que la Acción Católica va impulsando muchas almas escogidas a participar íntimamente, a vivir intensamente esta vida cristiana, no sólo con provecho de la propia perfección y de la propia fruición, sino también con aquel fuego de apostolado que es apto para difundir la verdad y para ensanchar los espacios de la caridad, el reino del bien, el Reino de Nuestro Señor.

«Os felicitamos, por tanto, queridísimos hijos —añadía el Papa— Os felicitamos por esta intención y por este programa: por este programa de Acción Católica por medio de Asociaciones de Acción Católica en vuestros Colegios y Seminarios, y en vuestras Congregaciones; programa que queréis proseguir con interés siempre creciente. Claro, y no hace falta decirlo que la Acción Católica va y entra en vuestros Colegios, en vuestros Seminarios, en vuestras Congregaciones; entra así como un huésped, en una palabra, como una posesión. Todo queda en su lugar, y todo debe permanecer en su lugar. Hemos tenido ocasión de decir a los dirigentes de la Acción Católica: No olvidéis jamás que las responsabilidades corresponden a aquellos que son los titulares; y con las responsabilidades los derechos correlativos; si es que se puede hablar de derechos, porque, entendidos tal como vosotros los entendéis, más bien son obligaciones, pues para vosotros la dirección y la educación de la juventud no son palabras que significan derecho, sino obligación: así las entendéis vosotros, y así han de entenderse.»

Con esto quería decirles —continuaba el Santo Padre— lo mucho que El se prometía de sus reuniones, de sus acuerdos y de su actuación, así bien entendida según el Corazón de Dios y encaminada hacia los intereses del Corazón de Dios; el mucho bien que esperaba de aquellos que, formados en la escuela de las cosas celestiales, son muy especialmente «habitantes de la casa de Dios, de la casa del Redentor» (domestici Dei, domestici Redemptoris) porque de El han recibido el nombre de su familia religiosa.

Con esto, finalmente, quería decirles con qué sentimientos el Santo Padre los saludaba y les concedía todas las bendiciones que le habían pedido por boca de su alto intérprete; es decir, que les daba con sinceros y paternos sentimientos todas las bendiciones que merecían. El Papa sabía que diciendo esto decía mucho, porque muchas bendiciones merecen quienes tanto trabajan por Sus queridos jóvenes.

«Nuestra bendición —concluía Su Santidad— queremos que baje, no sólo sobre todos y cada uno de vosotros, sobre vuestras casas, responsabilidades, empresas personales, sobre todas y cada una de vuestras aspiraciones y santos propósitos, sino que también queremos que también se extienda a todo aquello y a todos aquellos que vosotros Nos representáis. Tras vosotros vemos, no sólo Nuestros y vuestros queridos Seminarios, y Colegios, y las queridas y piadosas Congregaciones; sino que vemos también vuestra gran familia, y no ya la de Italia, sino toda cuanta es, dondequiera que la Compañía ruega, sufre y trabaja por las almas. A toda esta familia vuestra extendemos Nuestra bendición paternal, mientras pedimos al Señor que quiera juntar Sus bendiciones con las de Su Vicario».

ANIVERSARIO - TRES FECHAS



El P. Miguel A. PRO, S. J.
fusilado el 23 de noviembre de 1927,
víctima de la persecución religiosa
en Méjico.

Sueños dorados

«Si los carceleros supieran qué clase de pájaro era yo, ya haría tres meses que estaría disecándome en la *sombra*. Y qué grandes son las ganas que me entran a veces de gritar:

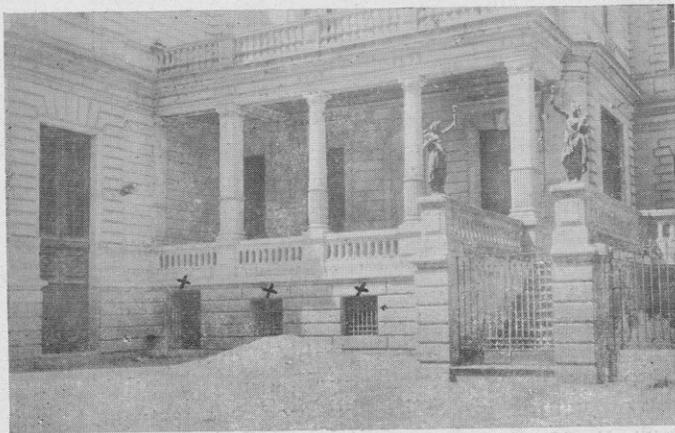
Oiga Vd., don Alcaide, yo mesmo soy el promotor de esas conferencias religiosas; yo soy el que confieso a esos jóvenes encarcelados, en las mismas narices de Vd. ¿Será Vd. tan puzguato que no me eche el guante siquiera por 15 días?...

Pero... no se hizo la miel para la boca del asno, y sólo Dios sabe la honra que sería para mí el ir a comer el rancho pestilente de la prisión y a pasar los días y las noches de pié, en un cuarto pequeño donde hay 80 personas que no se pueden ni sentar, mientras se ahogan con el fétido ambiente que reina en esos antros.

Ustedes pidan, empero, a Dios que se realicen *MIS SUEÑOS DORADOS*».

Un año todavía... y por fin los vió realizados.

18 noviembre 1927



Los sótanos donde estuvieron presos e incomunicados los tres hermanos PRO.

.... a las cuatro y media de la madrugada, a esa hora en que aun los conspiradores duermen, Alvaro Basail, Agente de la Policía mexicana, sañudo y astuto cual los antiguos prefectos de la vieja Roma fieros perseguidores de los primeros cristianos, sale de una casa modesta de la calle de Lon-

dres y se dirige orgulloso hacia la Inspección de Policía.

Fórmanle pequeña comitiva algunos esbirros y en el centro, pensativos sí, pero no turbados, van tres hombres jóvenes; son tres hermanos.

Al llegar a la calle de Cozumel una joven rompe el cerco, modesta pero valerosamente, y se abalanza al grupo central. Ana María quiere abrazar, quizás por última vez, a sus hermanos... y el P. MIGUEL AGUSTIN aprovecha este momento para dar a los tres juntos su última bendición sacerdotal.

Llegan a la Inspección. Incomunicación, al principio rigurosa. Interrogatorios. De parte de los acusados protestas de inocencia, conformes a la más estricta verdad. Lazos, falacias, gazapos, contorsión de frases, mentiras en los acusadores. Todo en vano... el abogado Orci, enviado por el General Obregón, tiene que volver al mismo con esta sólo respuesta del Secretario del General Cruz:

«El P. Pro Juárez no confesó, y no tenemos contra él prueba ninguna»

Pero hay hombres para *todo*. El Presidente Calles exigía la ejecución *inmediata* de los detenidos..... antes que fuera demasiado patente su inocencia:

«NO QUIERO FORMAS LEGALES, SINO EL HECHO»

Tal fué su frase feliz, y no creo que haya quien le discuta que estaba en *su perfecto derecho* al formularla y al darle real cumplimiento. ¿No entra el caso de lleno en las atribuciones de un *tirano*?

23 de noviembre 1927

A las 10'20 de la mañana una voz brusca interrumpe en los sótanos el dulce rezo de la *SALVE*.

«Miguel Prooooo!!!... póngase la chaqueta y venga enseguida.

¿Será un nuevo e inútil interrogatorio? ¿La libertad quizá? Así pensaría tal vez Roberto mientras ayudaba a su hermano a vestir la chaqueta. El Padre, en cambio, al apretar febrilmente la mano al menor de sus hermanos, le daba de corazón el último adiós.



El P. PRO, camino del martirio.

En el patio formaba ya el pelotón que le había de ejecutar *inmediatamente*, sin previa formación del más sumario proceso.

Avanza el Padre serenamente. Llegaba la hora de los perdones: perdón explícito, sincero de veras, más aún, agradecido, para los mismos que le habían aprehendido. Perdón para los representantes del Gobierno revolucionario que, aparentando gran serenidad, habían acudido a dar realce con su presencia al espectáculo. Perdón y bendición sacerdotal a todos los presentes... y el último perdón, el más de corazón —si es que en esto cabían distinciones— para todos sus enemigos.....

Sólo para *el inocente* no hubo perdón de parte de sus perseguidores: a las 10'36, entre la bruma de una descarga cerrada, caía el Padre despedido con los brazos en *CRUZ*, atravesado el pecho por cinco balas.

23 de noviembre 1935

Ocho años ya. El *P. PRO* es popular en todos los ámbitos. Los pobres, especialmente los obreros, obtienen de su *Padre DIOS* innumerables favores invocando la protección del que les hizo tantas veces de *padre* cuando vivía en la tierra.

La hoja «Favores del P. PRO», que se ha venido editando en El Paso (Texas, EE. UU.) desde hace varios años, es la prueba más elocuente, testimonio, por así decirlo, del mismo Cielo en pro de la inocencia del Padre.

Por otra parte su biografía escrita en francés por su hermano en religión y compañero de estudios, P. Antonio Dragón S. I., ha sido traducida a 11 lenguas y, según una estadística que tengo a la vista, había alcanzado hace dos años una venta de más de cien mil ejemplares.

En España el folleto «Entre Obreros», de Adro Xavier, del que se han tirado ya dos ediciones en un año, va llegando cada vez más a sus destinatarios, los obreros y jóvenes de Acción Católica, y es leído con verdadero placer —y aunque ellos no lo crean, quizás con verdadero provecho—, aun por obreros señaladamente izquierdistas.

Elevemos, pues, en este mes de tan heroicos recuerdos para el pueblo mexicano —en plena persecución todavía— una plegaria al SEÑOR para que vengan ya de veras tiempos mejores, que aceleren a su vez la total glorificación de este su siervo e hijo predilecto.

W. A.

Quantes vegades succeeix estudiar una cosa difícil y trobar-nos que els nins ignoren matèries molt més fàcils que, per lo mateix, donaven per sabudes!

Escoltar amb atenció un sermó és una cosa difícil per molts de grans. Pensau quantes vegades vos haveu distret i lo molt que vos ha costat tornar agafar el fil.

I l'infant, que és activitat, com volem que vos escolti en la forma que ho fan les nines de la Srta. A.? Es ben segur que quan les amollen del Catecisme, tota l'energia continguda per mor d'un ¡Callemos!, cara llarga, gest qualsevol, surt després en forma explossiva. I aquells infants que, mans plegades, amb cara sèria, acaban de prometre que seran *bons allots*, surten del Catecisme amb un bogiot i una quantitat enorme de sempentes.

Es clar que un misteri, un dogma, s'han d'exposar. Una història, un exemple que el nin, per molt que fassa no arribaria a inventar, s'ha d'exposar.

La norma ha d'ésser conversar poc i fer conversar molt. Fer-ho al revés és voler omplir una botella de coll estret amb una poalada d'aigua.

I quan expliquis, ho faràs amb veu clara, pausada, afectuosa i digna.

Llevat dels cassos citats és molt millor la lliçó en forma dialogada. La importància que té aquest aspecte fa que el desenrotllem en un altra lliçó.

Miquel DEYA PALERM

C O N S U L T O R I O

En esta sección iremos contestando cuantas consultas se nos dirijan sobre Religión, Apologética, Moral, Acción Católica, Congregaciones Marianas, etc., etc. Los congregantes pueden dirigir sus consultas a la redacción de este Boletín, depositándolas los de Palma en el buzón de la Congregación, y enviándolas los de los pueblos en sobre abierto, franqueadas como «originales de imprenta». Se permite el uso de pseudónimo.

Muy agradecido (Palma). — Todas tienen su razón de ser en algún motivo piadoso. Así, por ejemplo, las novenas tienen su origen en la novena del Espíritu Santo, que fué la primera que se hizo en el Colegio Apostólico, presidida por la Santísima Virgen, como preparación a la venida del mismo Espíritu. Los siete domingos de San José, por los siete dolores y gozos del Santo, etc., etc.

Esto solo no es supersticioso. Lo que resulta supersticioso es lo que a veces se añade por ciertas personas que no conocen la piedad mas que de nombre. Hoy en día, por desgracia, se hacen demasiadas novenas y devociones con bastante dosis de superstición, y se va

muy poco a la médula: Santa Misa bien meditada, visitas al Smo. Sacramento.....

Para que se dé cuenta de lo que decimos, nos permitimos formularle una pregunta. Usted sabe que hay muchas personas que visitan todos los días al Cristo de la Sangre, y no se les pasa por las mientes visitar la Exposición de las Cuarenta Horas. ¿Es esto piedad? ¿Hay algo de superstición?

Un curioso (Palma). — En general se pueden leer, aunque aconsejamos a Vd. que no pierda el tiempo en estas tonterías. Además son un poco peligrosas para los niños, pues les excitan demasiado la imaginación.

Impertinente (Palma). — Cuando Jesucristo andaba por la Judea, Galilea y Samaria predicando el Evangelio y haciendo bien a todos, mostró especial cariño a los enfermos. Los consolaba, los curaba, y al enviar a sus discípulos a las ciudades y aldeas, les dijo: Cuando entréis en una casa, curad a los enfermos que en ella hubiere.

Por esto, antes de subir a los cielos, en sus confidencias a sus amados apóstoles, les recomendó el cuidado de los enfermos e instituyó este sacramento tan consolador de la Extrema Unción, que fué después promulgado oficialmente por el apóstol Santiago. ¿Descansa así su ánimo?

B. C. (Palma). — Le serán muy útiles las siguientes obras: «Manual de Catecismo», por Mn. Joan Tusquets, Pre.; «Manual de Religión para niños», de Monseñor Guillermo Fichler, acomodado a los países de lengua castellana por el P. Camilo María Abad, S. J.; «Compendio de la Historia Bíblica», por L. C. Businger.

Menor de edad (Manacor). — Se equivoca V. al decir que la Iglesia prohíbe el divorcio. No es la Iglesia la que lo prohíbe; es que la indisolubilidad pertenece a la esencia misma del sacramento del Matrimonio. Es, por consiguiente, de derecho divino. Y es, al mismo tiempo, muy racional por los diversos y gravísimos inconvenientes que se seguirían de poder rescindirse fácilmente.

En cuanto a los casos, que V. cita, de desavenencias o faltas de alguno de los cónyuges, la Iglesia permite, por graves causas, la separación temporal y aun de toda la vida, pero permaneciendo *siempre* el vínculo matrimonial. Lea alguna de las muchas obras que recientemente se han publicado sobre esta cuestión, si desea tener ideas claras.

Muchas gracias por sus elogios y felicitación. En cuanto a convertir el

BOLETIN en revista... todo se andará.

Escrupuloso (Palma). — La confesión, desde luego, es válida. Las circunstancias, si se ve que la intención del confesor era dar más mérito a la penitencia, han de cumplirse, salvo imposibilidad.

En cuanto al tiempo, si la penitencia es leve, la dilación nunca será grave, mientras llegue a cumplirse. Si la penitencia es grave y por pecados graves, la dilación no será grave hasta uno o dos meses después; y si el confesor ha señalado tiempo, hay que cumplir esta circunstancia, salvo, naturalmente, imposibilidad u olvido.

Fiat Lux (Baleares). — No podemos conocer la voluntad de Dios sin la gracia y la luz sobrenatural, que hay que pedirle con toda humildad y que indudablemente no nos faltará.

Uno de los principales medios que la experiencia enseña que más ayudan en estas situaciones es la práctica de los ejercicios espirituales de San Ignacio en completo retiro. Por esto todas las Congregaciones debieran procurar organizar algunas tandas todos los años.

El proceso de la vocación es muy diferente en cada individuo.

Un Congregante. — No, hombre, no; Jesucristo no rectifica, sino que obra un milagro que, desde la eternidad, tenía ya determinado para probar su divinidad, y que no hubiera podido realizar, como es natural, si antes no hubiera muerto el hijo de la viuda, porque es evidente... que no se puede resucitar a un vivo.

Pasamos a su segunda consulta: indulgencia es la remisión de la pena debida por los pecados ya borrados en cuanto a la culpa. Por consiguiente, si la indulgencia se gana en las debidas condiciones, se perdona la pena correspondiente a los pecados, total o parcialmente, a los vivos por modo de absolucíon y a los difuntos por modo de sufragio.

AGUSTIN

El único sistema

De todas partes llega una angustiosa pregunta: ¿Cómo infiltrar una nueva vida cristiana en esta sociedad apartada, olvidada de Cristo?

Cada obra del celo cristiano es, sin duda, una respuesta.

Pero la solución definitiva es tan sencilla, que para ciertas almas merecerá una atención muy relativa y no dudarán en clasificarla entre las más corrientes vulgaridades.

El mejor medio, el verdadero, para que Cristo llegue a reinar en todos los hombres es que cada uno de nosotros, cada cristiano... sea un excelente cristiano.

Excelente cristiano que cumple a perfección todos los deberes de tal.

Excelente cristiano que vive plenamente su nombre.

Cristiano, hombre de Cristo.

Cristiano, hombre de Dios.

Vida de Cristo; vida divina.

Vida de unión con Dios, de comunicación con Dios, vida en que la oración sea el fundamento, la vida de la acción.

La actividad de fuera sea exteriorización y resultado de la intensa vida interior.

Es necesario hablar con claridad.

Muchos católicos estamos materialmente absorbidos por las actividades de la propaganda católica.

Muchos católicos sentimos la necesidad de dar libre curso a nuestras ansias de trabajar por la gloria de Dios.

Muchos trabajan.

Y muchos, gracias a Dios, trabajan bien.

Hoy por hoy poseemos una verdadera falange de trabajadores excelentes.

¿Tenemos una falange de hombres de oración?

A muchos podréis encontrarlos fácilmente y a todas horas en las salas de conferencias y en las redacciones.

¿Serán también muchos los que frecuenten con asiduidad la Iglesia, el Sagrario?

Veo muchos católicos que no escatiman fuerzas ni actividad, no les duele gastar salud y vida a trueque de convertir sus ideales en bella realidad.

Primer pensamiento: He aquí un hombre. Un modelo acabado de actividad y de celo cristiano.

Después reflexiono y llego a sospechar que en más de un caso, Dios juzgará severamente esta actividad.

Este hombre tiene una actividad enteramente exterior, por esto sus obras son únicamente de fachada. No penetra las almas.

Su obra será estéril porque falta la fecundidad sobrenatural; su actividad es exclusivamente natural. Mayor sería el fruto que produciría en cinco minutos si fuera hombre de oración que el que ahora logra en cinco días. Unas pocas palabras serían entonces más convincentes que sus largos y documentados y elocuentes discursos de ahora.

Así es.

Menos agitación de fuera.

Más actividad de dentro.

Menos comunicación externa, más comunicación con Dios. Menos afición a las exhibiciones; más amor al retiro que une el alma a Dios.

Alguien dice: Buenos consejos para sacerdotes y religiosos; nosotros, los seglares y más los que somos jóvenes... no necesitamos tanta elevación, tanta perfección.

Amigo, congregante, católico activo, ¿qué buscas en tu catolicismo de acción?

¿Éxitos personales? ¿Brillar? ¿Qué sueñe tu nombre? Has malbaratado tu vida.

¿Buscas el bien positivo, el único bien, el de las almas?

Escucha a Cristo: Sin Mi no puedes nada.

¿Has entendido bien? NADA.

Ni la mitad, ni una parte infima, NADA.

El exterior revestirá cierta belleza. Por dentro NADA.

Imaginad un éxito asombroso, el entusiasmo de los admiradores, los elogios de la prensa... ¿Qué vale todo esto si Dios dice: no vale NADA?

Vida ficticia..... Vida muerta..... Total NADA.

Un vicio hay escondido en muchas obras; que les causa la muerte en el instante mismo de nacer. Un vicio que no es connatural a la obra que en sí será excelente, garantizada por el éxito en otros países o en otras ocasiones, hasta prescrita por la autoridad eclesiástica.

Si el vicio no radica en la obra proviene a no dudarle del que la ejecuta.

Dos factores intervienen: la obra misma y el que la ejecuta.

El mal de muerte no está escondido en la obra. el factor hombre de acción es, pues, el que inocular el veneno mortal.

Inconscientemente si queréis; pero la mata.

Con la mejor intención trabaja casi siempre; pero mata su obra.

Las excusas, las explicaciones, no solucionan el problema.

El único sistema de dar vida a nuestras obras es que el hombre de ac-

ción no abandone su camino, su propio camino. Que salga de Dios para hacer el bien entre los hombres volviendo juntamente con ellos a Dios otra vez.

La unión con Dios debe ser necesariamente el corazón de nuestras actividades nuestra vida de acción ha de vivir vivificada por la vida de oración. Con este fundamento de unión con Dios, aquella obra, la más insignificante produce frutos inesperados de bendición.

Quitad este fundamento.

Dadme una obra con todas las perfecciones exteriores posibles.

Brillantez, actualidad, utilidad, seguridad....

No os canséis. Esterilidad tristísima.

La obra nace muerta. Afuera mucho; dentro nada.

Quitad la unión del hombre de acción con Dios.

Muchos esfuerzos humanos sumados con incontables actividades también humanas.

Suma delante de Dios = NADA.

J. BOSJ



REZANDO MI ROSARIO

I. — Humildes y oscuros granos extraídos de una madera dura cuyo origen ignoro, os adquirí en un célebre santuario de la Madre, que una vez visité. Y hubo quien os hizo tocar la roca donde sus piés immaculados se posaron. Desde entonces, el ruido que formáis entrechocándoos, no ha dejado de **anunciarme** todas las gracias que me preparáis, Vos, Medianera Universal.

II. — Así como Vos partísteis a Hebrón, yo también fui a **visitaros** en vuestra gruta pirenaica. Y compré entonces estos granos que son para nosotros un alimento celestial, cuando asimilamos su sustancia, después de triturados entre nuestros dedos; maná suavísimo que nos regaló María al aparecer a Domingo de Guzmán.

III. — Antes de comer el Pan de Dios, ya comí el Pan de la Virgen, estos granos del rosario que de niño llevaba a mi boca, no sé por qué. El que ha muerto por el pecado puede volver a **nacer**, si consiente en gustar de él, aunque sea en la mísera mansión del mal.

IV. — Estas cuentas misteriosas semejan también una lluvia benéfica que **purifica** el erial estéril de nuestra alma, comunicándole fertilidad... Y al adentrarse en la arcilla, que parecía impenetrable, del pecado, la reblandecen suavemente, dejando en los ojos el rocío de las lágrimas.

V. — He **encontrado** por fin lo que había perdido, y que durante varios días busqué lleno de preocupación acongojada. ¿Cuál era este extraviado tesoro? Cincuentinueve granos, al extremo de los cuales pende una sencilla cruz. Loca era mi inquietud, habría dicho alguien, ya que esto se vende, en Lourdes, por un franco.

* * *

VI. — Ah! granos de madera, cuándo os estrujaron los dedos de mi madre en aquel atardecer de mayo, en que mi padre en **agonía** vivía los últimos momentos de su existencia!... ¡cómo un racimo del cual se quiere extraer todo el jugo! Y un bálsamo desprendióse de vuestra sequedad, dándonos resignación en nuestro pesar inconsolable.

VII. — Rosario, te asemejas al látigo de la **flagelación**. Me recuerdas también que he sido humillado a causa de tí: las veces que sin advertirlo te sacaba de mi bolsillo... Cuando se te veía, unas sonrisas entre compasivas y burlonas se asomaban a ciertos labios... Qué poder el tuyo, en verdad!

VIII. — Parecéis también, granos oscuros y benditos, una **corona** que oprime en vez de adornar. Cierto que, en el cielo, debéis brillar sobre la frente de la Reina. Pero, acá -bajo, no dejáis de recordarnos que llega a menudo la hora de las tinieblas y que, sobre nuestra cabeza, las espinas se tiñen de sangre al ser perseguidos.

IX. — La cruz que os remata recuerda la que fué llevada por el Señor, cuesta arriba, hacia el Calvario, y la cadena que os sujeta evoca la

que atenazaba el cuerpo magullado del Redentor, cuando, para libertar al hombre, consintió ser con ella atado, cual los fascinerosos de su cortejo.

X. — Oh! María! de qué os servisteis para componer este objeto que nos es tanpreciado? — De lo que vosotros me dejasteis después de la **crucifixión**: de la leña del madero sangriento, del metal de los clavos y de la lanza que horadaron el cuerpo que formé.

* * *

XI. — Me traes a la mente, Rosario, cuando te miro, la cuerda con la que Judas se colgó; pero, también, las lágrimas de Magdalena y de Pedro, los granos de mirra del descendimiento, los lazos de la muerte rotas por Nuestro Señor y tu cruz es la llave del sepulcro de la **resurrección**.

XII. — Los pensamientos que inspiras, cuando se te reza, desprenden el alma de las cosas rastreras y preparan su **ascensión** hacia las alturas de la santidad, a la cual son llamados los que te sostienen. Si tendemos a la tierra, como tú, cuando se te suelta, presto nos elevas de nuevo, al hallarte otra vez en el hueco de nuestra mano.

XIII. — Espíritu Creador, que movéis los mundos en los espacios siderales y cuyo soplo regula sus exactas revoluciones, habéis colocado entre nuestros débiles dedos las esferas del rosario que nos calientan y hasta inflaman, dándonos celo por vuestra Verdad, Sol divino iluminado con los fulgores de **Pentecostés**.

XIV. — Cuando Nuestra Señora hubo cumplido su misión; cuando llegó a la tierra, cual un grano de rosario echado en el surco, entonces, al igual de una espiga exaltada sobre el tallo, Ella también fué **atraída hacia arriba**, Espiga fructífera que produjo Aquél que quiso ser Pan de Vida.

XV. — Otra figura hallo en tí todavía, bendito Rosario. Eres semejante a una draga, de la cual imitas la bajada y la subida. Cada grano, como los cangilones de aquélla, entra primero en las profundidades del corazón del hombre... Mas, pronto, vuelve a subir, elevando hasta el cielo, para celebrar la **coronación de la Virgen sin tacha** y presentándola ante la inefable Trinidad que la acoge complacida, la salutación del Arcángel, la plegaria común de los cristianos, un **Ave María** ardiente de amor!...

José MIRO OLIVER

Sóller, 7 Octubre 1935.

:: ADVERTENCIA A LOS LECTORES ::

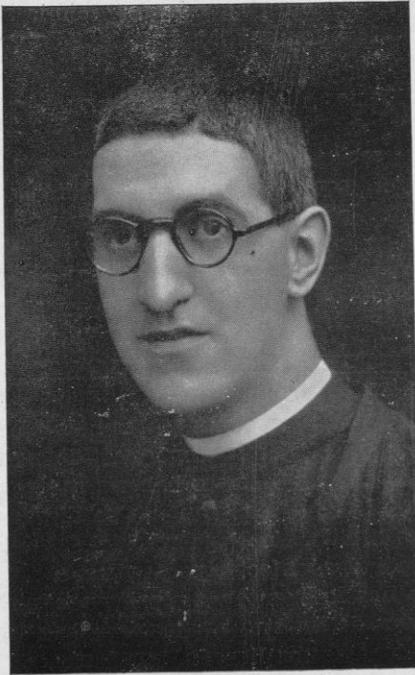
Por exceso de original nos vemos obligados a retirar del presente número del BOLETIN la "Crítica Cinematográfica" y algunos artículos.

CRONICA

PALMA

El nuevo curso

El primer domingo de octubre se inauguró el nuevo curso 1935 - 1936. El P. Director, con prudente anticipación, había enviado una comunicación a los congregantes enterándoles de ello. A las nueve se celebró Misa de Comunión, que fué oída por las dos secciones Mayor y Menor; la concurrencia fué bastante numerosa, no obstante ser muchos los congregantes que aún no han regresado del campo. Con todo, es de



El Rdo P. Juan de la Cruz de Abadal, S. J. que dirigió hasta hace poco nuestra Congregación.

desear que los trescientos y tantos que figuran en las listas, se determinen de una vez a cumplir con los compromisos a que se obligaron al vestir la medalla: por lo menos, que asistan al acto dominical.

Después de la misa los PP. Bonet y Villavecchia dirigieron las pláticas reglamentarias a sus respectivas secciones.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

Conferencia de S. Luis Gonzaga

Sin ánimo de hacer alarde de la humilde actuación de nuestra Conferencia en los dos años que lleva de establecida, únicamente para que quede consignado lo realizado hasta el presente, haremos una sucinta memoria del desarrollo de esta sección que, siendo de las últimas introducidas en la Congregación, por la ejemplar conducta de los que la integran, ha conseguido destacarse en el cuadro de la actividad congregacionista.

Una mirada retrospectiva, ante el cúmulo de bienes conseguidos, nos induce a todos los que formamos en la lista de la Conferencia a pedir a Dios que continúe bendiciendo la Obra, que si vive y prospera, no es por nuestros esfuerzos, sino porque El así lo quiere. Hay hechos que lo confirman: al fundarla se nos hubo de decir: «Confíad en la Providencia. Quedaréis maravillados de ver como el Señor os atiende y asiste», pues los medios económicos que podíamos aportar los fundadores eran muy exiguos. Y así fué. Transcurrieron meses sin nece-

sitar apoyos, pero quiso Dios probarlos; el Presidente, reunidos los socios en junta ordinaria, propuso que se hiciera la visita a los pobres sin dejar bonos, sólo por unas semanas, ya que el Tesorero informaba desfavorablemente del estado de la caja..... Y de pronto de una manda pía viniéronnos cien pesetas, a las que fueron sumándose nuevos donativos. De entonces acá la Conferencia no ha vuelto a experimentar tan graves estrecheces económicas. ¡Verdaderamente Dios no olvida a sus pobres!

Los bonos dados ordinariamente han sido de pan y leche, aumentados según la necesidad vista en nuestros socorridos. Sabemos que en alguna ocasión nos hemos excedido en nuestros deberes reglamentarios, pues por espacio de varios meses hemos sostenido a toda una familia: los padres estaban sin trabajo y siete u ocho hijitos de corta edad esperaban un mendrugo de pan que aquéllos no sabían de donde sacarlo. Gracias a Dios, halló colocación el marido y la Conferencia pudo descargarse algún tanto de aquellos socorros.

La carencia de trabajo es la gran dificultad con que tropezamos con más frecuencia. Podemos afirmar que todos nuestros pobres se resienten de ella, y más que socorro material nos piden colocaciones. La Conferencia hace lo que puede por atenderles, pero por desgracia no siempre puede lograrlo. Entre otros pudimos dar empleo a un padre de familia que solicitaba entrar en cierta fábrica, y por nuestro conducto lo consiguió. El sujeto en cuestión es parco en el hablar, según confesión de sus familiares, mas al recibir la visita de la pareja, después de obtenido el favor, fué tal su gratitud, que llegó a decir: «No les puedo pagar lo que han hecho por mí; pero les quedo tan reconocido que les doy lo que puedo: mi voto en las elecciones,

y el de mi mujer y mis suegros». La pareja supo agradecerlo por lo que significaba, pero no lo aceptó por el carácter apolítico de las Conferencias.

Otros socorros extraordinarios tenemos anotados. Indicamos algunos a título de información: a uno, una manta de lana; a otro, el alquiler de un mes de la casa para evitar el desahucio; a otro, unas medicinas; a otro, unas sábanas; a otro, el desempeño de una máquina de coser; a otro, un par de zapatos; a varios niños, sendos trajes de 1.^a Comunión, etc.

Además, por Navidad y Pascua acostumbramos a hacerles entrega de bonos especiales de azúcar, arroz o carne.

Las familias socorridas han sido dieciocho. De éstas, cuatro han sido baja, obedeciendo una a mejora de situación, otra a cambio de residencia, otra por ser antirreglamentaria la visita, y finalmente otra que lo aconsejó la rectitud y honorabilidad de la Conferencia.

Hemos dicho en diferentes ocasiones, desde estas mismas páginas, que los socios de la Conferencia gozan de gran popularidad en el Molinar; y ahora aseguramos que ésta ha rebasado ya los límites que pudieran parecer normales. Frecuente es oír: «Ahora pasa don...». «Mira a los señores de la Conferencia». Y en plena calle acontece tener que atender a numerosas consultas.

Una cosa nos ha preocupado siempre: ganarnos la confianza de nuestros pobres. Creemos haberlo conseguido, al menos en gran parte: disgustos de familia, líos comerciales, desvaríos pretéritos, defectos personales, etc., todo nos lo cuentan amigablemente, seguros de nuestra prudencia y buen espíritu. Hemos llegado, por tanto, a un punto delicado, en que los favorecidos, vencido el estupor del primer año, no ven en nosotros a unos seres misterio-

sos de dudosa intención, sino a unos hombres que por amor se desviven por otros hombres azotados por la contrariedad. Es el momento de honda reflexión para ellos. Es el momento en que la doctrina de Cristo, tan predicada, la ven practicada por unos que sólo responden al nombre de cristianos. Es el momento en que nosotros, si les hemos de ganar para Cristo, nos hemos de dar a Cristo para que en tan difícil circunstancia *la unión del Señor esté en nuestros labios, la verdad en nuestras palabras, la prudencia en nuestras exhortaciones, la paciencia en nuestros trabajos*, a fin de que al hablarles de El, *la gracia ilumine a nuestros pobres hermanos.*

* * *

Los socios inscritos en la Conferencia desde su fundación han sido 24. En la actualidad sólo son 20 por razón de trasladarse cuatro a la Conferencia de Santa Catalina, habiendo 14 activos, 3 suscriptores, 2 protectores y 1 honorario, que recae en la persona del Padre Tomás López, S. J., director que fué de la Congregación.

De los activos, 12 son congregantes, a saber: Gaspar Reynés, Manuel Pomar, Carlos y Javier Cortés, Juan Marqués, José Moll, Mariano Cortés, Pedro Capellá, Juan y Miguel Sabater, Rafael I. Bonnín y Carlos Zaforteza. Los dos restantes son Pedro Humbert y Pascual Ribot. Son suscriptores el Rdo. D. Joaquín Zaforteza, D. Miguel Negre y el congregante Domingo Fons de Castellón. Los protectores son anónimos.

* * *

Damos a continuación el extracto del

Movimiento de tesorería desde 31 Octubre 1933 hasta 15 Octubre 1935:

Ingresos:

Colectas	1.672'30
Donativos	1.142'35
Suscripciones	172'00
TOTAL	2.986'65

Gastos:

Bonos pan	1.751'75
Bonos leche	569'80
Bonos carne	81'25
Décima al C. P.	166'95
Medicamentos	26'50
Bonos azúcar	19'80
Bonos arroz	15'40
Prendas vestir	37'00
Limosna varias misas	15'00
Desempeño máquina coser	100'00
En efectivo para pago alquiler y otros	40'00
Gastos secretaría	36'50
TOTAL	2.859'95

Hechos ejemplares

Acaba de morir, joven aún, después de larga enfermedad, nuestro socorrido Francisco Adrover (q. e. p. d.).

Deja mujer y tres hijitos de pocos años.

El finado fué en vida bondadoso y trabajador. Era albañil, y gran amigo de los libros; esto hizo que al quedar inutilizado para el oficio, a causa de su mal, estudiara y consiguiera abrirse pequeña industria.

Profesaba gran cariño a nuestra Sociedad. La última prueba la dió estando ya en su lecho de muerte al decir a su mujer: «que fuera a avisar a la Conferencia su estado...» y al visitarle los socios, tenía alientos para sonreírnos y hablarnos, cosa que no hacía ni con su familia. Han sido edificantes sus últimos momentos: él pidió los

Santos Sacramentos, y una vez recibidos, manifestó a todos los reunidos su gran satisfacción y alegría... Pasados unos días, como se rompiera una cadanita que llevara al cuello con un crucifijo colgante, le fué impuesto por el Sr. Ecónomo, con el ceremonial a que obliga, el escapulario de Ntra. Señora del Carmen, y con él murió.

Aunque estas cosas sean corrientes en la muerte de los buenos cristianos, si se atiende al ambiente indiferentísimo, impregnado de incultura religiosa, que se respira en el Molinar, se verá la importancia que suponen los edificantes actos que en su muerte llevó a cabo nuestro querido compañero.

En breve, la Conferencia costeará una misa en sufragio de su alma.

PROPAGANDA

El P. Bonet y Bartolomé Ventayol, estuvieron en Petra invitados por aquella Congregación, tomando parte en un acto de afirmación mariana.

TARDE LITERARIA EN HONOR DE SAN ALONSO RODRIGUEZ, S. J.

Uniéndose nuestra Congregación, de alguna manera, al movimiento popular iniciado en favor del «Santo Portero de Montesión», ha acordado celebrar en el Salón Mallorca, en la tarde del día 5 de Noviembre, una función en la que se representarán algunas estampas de la vida del Santo expresamente escritas para este acto por el Rdo. Padre Francisco Segura, S. J. Oradores competentes exaltarán las virtudes portentosas del Protector de Mallorca; habrá repertorio musical por un quinteto de cuerda.

El acto comenzará a las 6 y pueden asistir los congregantes y sus familias.

Congregante que entra en Religión

A la honrosa serie de congregantes que han ingresado en religión —muy

numerosa por cierto— hemos de incluir un nuevo nombre: José Luis Forteza - Rey Forteza, Novicio de la Compañía de Jesús.

A los 18 años, luego de acabar con provechoso resultado el bachillerato, y prepararse para estudiar la licenciatura en Ciencias, ha percibido el suave llamamiento de Dios, que le invita al seguimiento de sus divinas pisadas... y no ha titubeado un instante; ha sabido vencer con varonil entereza los obstáculos comunes a toda vocación... Es un alto ejemplo que debiera tener imitadores... ¡Cuántos se labran su ruína, por no saber despegar el corazón un poco de la tierra!

Como congregante era un valor positivo. La Misa diaria, los Catecismos, y alguna que otra Academia se resentirán, sin duda, de su ausencia; no obstante confiamos que sabrá rezar, para que sin él vayan adelante.

En el puerto le despidieron numerosos congregantes.

A él y a su Sra. Madre, muy sentidamente felicitamos, demandando al Corazón de Jesús le confirme en su vocación.

Falleció

Ha dejado de existir D. Antonio Quintana Garau, padre de los congregantes José M.^a y Damián.

El Sr. Quintana fué cuando joven fervoroso miembro de la Congregación; ocupó el cargo de Secretario del Congreso Mariano celebrado en Mallorca en 1909 por las Congregaciones Marianas de la Corona de Aragón. Descanse en paz.

Testimoniamos a su familia nuestro pesar, mientras elevamos preces al cielo por el descanso eterno del alma del difunto.

El «Boletín de Directores de CC. MM.» es un magnífico instrumento de dirección.

CAMPOS

Apologéticas. — Después de los rigores del verano, otra vez esta Congregación ha puesto en marcha su «Círculo de Estudios» notándose más concurrencia que el año anterior.

Religiosas. — También siguen con bastante concurrencia las comuniones mensuales reglamentarias.

Teatrales. — La sección dramática ha empezado su actividad poniendo en escena el 17 de este mes el grandioso drama: «Los dos sargentos franceses» y el sainete: «Don Ramón Rabec Barros».

Defunción. — Día 15 del próximo pasado agosto falleció el congregante: Salvador Bonet Vidal, cuyo cadáver fué acompañado hasta las afueras de la población por buen número de congregantes con medalla y cirio.

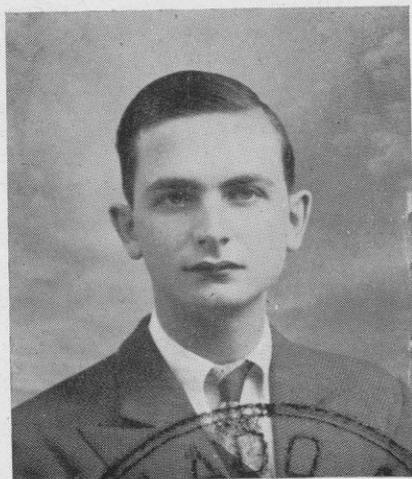
Reciban sus desconsolados padres la expresión de nuestro más sentido pésame. — *Corresponsal.*

SÓLLER

Como puede recordarse por un artículo publicado en el *Boletín*, nuestra



José Cortés Segura, ingresó en los SS. CC. en Octubre de 1934.



Ramón Vicens Casasnovas, ingresó en la Compañía de Jesús en diciembre de 1934.

Congregación tomó nuevo empuje en Diciembre del año pasado, a raíz de la magna e inolvidable Asamblea que ce-



Antonio J. Colom Joy, ingresó en la Compañía de Jesús en Septiembre de 1935.

lebramos todos con entusiasmo en Cura.

Desde entonces, si bien a paso lento, lo que a veces es garantía de éxito final, ha ido aumentando el número de

Tanda de Ejercicios
dirigida por el
P. Allés, SS. CC.



congregantes y el interés de todos. Cada domingo, un buen número asiste, a la misa semanal de la Congregación y escucha luego la plática del Director. Las Comuniones generales de cada mes se ven concurridas, lo mismo que la Hora Santa del primer Viernes.

En Marzo último, la Junta general aprobó el nuevo Reglamento que una Comisión, nombrada por ella, redactó para uso de la Congregación de Sóller.

Hace poco, se dieron dos tandas de Ejercicios espirituales para la sección mayor, la primera dirigida por el Rdo. P. Allés, SS. CC. y la segunda por el Rdo. P. Bonet, S. J., y actualmente se trata de reorganizar el día de Retiro mensual, para mantener así las buenas

disposiciones adquiridas en los Santos Ejercicios.

Una de las pruebas del fervor renaciente es el hecho de que en un año, tres congregantes, cuyas fotografías publicamos, han ingresado en religión, uno de ellos en el noviciado de los Sagrados Corazones de San Honorato y los otros dos en el de la Compañía de Jesús de Castello di Bollengo (Italia). Un congregante de veinte años ha entrado igualmente en el Seminario Conciliar de Mallorca, en el presente curso.

Como se ve, por tanto, nuestra Congregación cuenta con intercesores, podemos decir, ya que no dudamos de que estos escogidos jóvenes ruegan a nuestra Madre Inmaculada se digné bendecir amorosamente nuestra Congregación, para que pueda seguir produciendo para la mayor gloria de Dios y provecho de las almas, a jóvenes dechados de virtudes, imitadores de las que ellos practican. — J. M. O.



Tanda de Ejercicios dirigida por el
P. Miguel Bonet, S. J.

MERCERIA
ANGELA BONNIN

Sucesora de Ramón Aguiló

Mercería, Paquetería,
Últimas Novedades para

Señora y Caballero

Jaime II, 109. — PALMA

IMPRESA Y LIBRERÍA POLITÉCNICA

: de :

A. FERRER GINARD

A macén de Libros y Artículos Escolares
Papelería : Objetos de Premio : Estampería y
Postales : Libros Religiosos y Científicos
Novelas Morales : Libros Rayados
Trabajos de Imprenta y Encuadernaciones

CALLE MAURA, 3 y 5
entre la de Colón y Jaime II PALMA DE MALLORCA

GALLETAS CETRE

La Casa Mejor Surtida

Mercería COLON

Gran Surtido de Peletería
Siempre las últimas

NOVEDADES

COLON, 58

Reservado

U. S. Q.

El anuncio en este
BOLETIN es el más
eficaz. Equivale a
una recomendación

CUEVAS DEL PILAR

MARAVILLA DE LA NATURALEZA

Iuminadas eléctricamente
Espléndidos panoramas

A 8 Kilómetros de la capital
Excursión realizable en una hora

NO DEJE DE VISITARLAS

Reservado

para

EL JAPON

en

LOS ANGELES



DISPONIBLE

LICEO ESPAÑOL

*Avenida Conde Sallent, 39 - 41
Teléfono, 1926*

Pensionado
Medio - pensionado
Externos

Oratorio, Biblioteca,
Gimnasio, Campo de
deportes, Casino es-
tudiantil

Primera enseñanza,
Bachillerato, Comer-
cio, Preparaciones
especiales.

*Inspección del internado y Salas
de Estudio a cargo de
Rdos. Sacerdotes*

HISPANO OLIVETTI

Es la mejor maquina
de escribir.



Demostraciones
Plaza Cuartera, 17
Telefono, 1-6-1-7
Palma.

DISPONIBILE

SUMARIO

Importante discurso del Papa. - Aniversario. Tres fechas, por W. A. - Lliçons catequístiques, per *Miquel Deyà Palerm*. - Consultorio. - El único sistema, por *J. Bosj*. - Rezando mi rosario..., por *José Miró Oliver*. - Crónica.

Número 29
Octubre 1935
Palma (Mallorca)
Montesión, 56-bis

BOLETIN

DE LA CONGR



PALMA DE MALLORIA

« VAJILLAS »

Juegos para café y te
en

Porcelana de Limoges

a precio de

Loza de Sevilla

ESTABLECIMIENTOS

ANDRES BUADES

Cestos, 15 y Cort, 23

DROGUERIA

Material fotográfico
Colores para Artistas



Trabajos de Laboratorio

Vistas de Mallorca

JOSE VILA COLL

Plaza Sta. Eulalia, 2

Sta. Eulalia, 1 - 3 - 5

Teléfono, 2461 - PALMA

Adquiera una

« REMINGTON »



y Vd. la usará para su negocio o profesión, su esposa para sus actividades sociales y sus hijos para preparar sus tareas colegiales y de utilidad para su MAÑANA. «Remington» nueva desde 675 ptas. pagos a su comodidad.

Casa MALONDRA

Jaime II, 78 - Tel. 1732 - Palma

ELECTRICIDAD

Aparatos Radio

Material Sanitario

Talleres Mecánicos

★

La Mayor Experiencia

Las Mayores Existencias

★

Casa CABOT

★

P. Libertad, 9, (Borne), Palma



La Esperanza - Imprenta

Rapidez - Pulcritud - Economía

Lanzeta, 11-13

Teléfono 1645

Palma

PAPELES PINTADOS

PINTURAS, BARNICES, ESMALTES

JOSE POMAR FLORES

SAN MIGUEL, 80

TELEFONO, 1483

PALMA

tejidos y novedades

**almacenes
matheu**



casa fundada en 1845

brossa, 11

**casa especializada
en el colorido de moda**